

ROPA BLANCA PARA SEÑORA



1



3



2



4

1. Camisa de dormir, en batista blanca, con encajes de punto de París y pequeños entredos de Irlanda. Gran lazo de cinta *liberty* color rosa pálido; este lazo, que va hecho a la mano, se anuda en dos ojales.

2. Combinación en seda lavable de crespón de China color rosa de te, adornado con jaretos de vainica y rosas bordadas en seda anaranjada y hojas verde laurel.

3. Combinación en linón blanco, con detalles bordados, bordes y cintas en color rubí pálido; los bordes, en linón, y los bordados, en algodón lavable; cintas de seda.

4. Bata o salto de cama, en Pirineo de color rosa pálido, con bordes y borlas de lana adecuada, gris claro. Se pone por el escote, ajustándose por unos botones que lleva a los lados, debajo de las borlas de las mangas.

5. Combinación de seda color malva, adornada con vainicas y cintas. Falda plegada a máquina.



5

PARA NIÑAS



1. Encantador vestido para bebé. De vuelo, bordado. Guarnición de cintas en los hombros.

2. De fular rayado blanco y azul, adornado con plisados. (Patrón trazado, figuras 62 a 68 de la Hoja-Suplemento.)

3. De seda blanca, estampada con dibujo fantasía azul marino, adornado con volantes tono sobre tono.

4. Traje de viaje para jovenita. De paño rayado negro y blanco. Cuello, puños y adornos de raso encarnado fuerte.

5. Traje de sport para niña, hecho en sarga blanca, adornado con trenecillas y bordado con un dibujo encarnado vivo. Falda tableada a grupos. (Patrón trazado, figuras 39 a 35 de la Hoja-Suplemento.)



EL CUIDADO PERSONAL

LOS LABIOS

Para que los labios estén muy tersos y sin grietas hay que perder la costumbre de mordiscarlos o de humedecerlos incesantemente con la lengua, lo que hará que infaliblemente se produzcan grietas por lo mismo que se agrietan las manos cuando se enjugan de prisa sin secarlas completamente después de haberlas lavado.

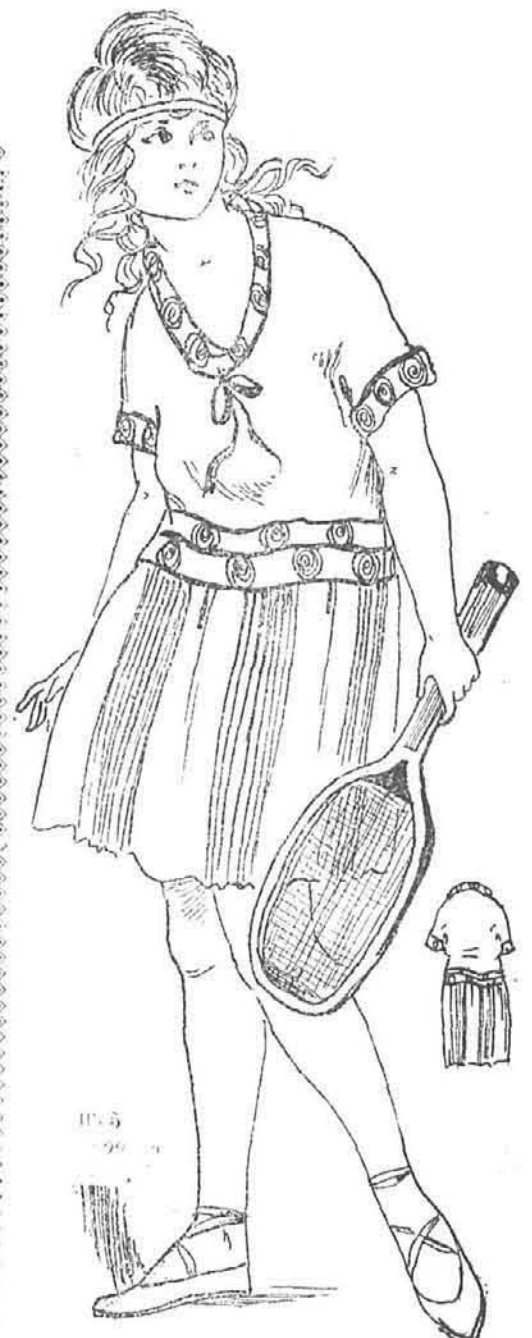
Si los labios están secos, pasad por ellos, dos o tres veces al día, una barrita de cosmético. Lo hay en rosa muy pálido, que no modifica el color natural de los labios; existe también en blanco; pero el rosa natural es indudablemente preferible y no se nota se haya dado.

Pero acaso diréis: "Yo preferiría algo más de color; estoy fatigada, anémica; mis labios tienen una palidez terrible; esta palidez me afea, y para mí es razón suficiente..." ¿Cómo corregir algo a la naturaleza, sin que lo parezca? ¿Es necesario darse cosmético a avivar el color de los labios con un toque de lápiz rojo?

Distingamos: el cosmético es un remedio; evita la sequedad de los labios, conserva su lozanía, su tersura; su principal papel no es, pues, colorear; puede hacerlo si se le elige en un tono adecuado a este fin, pues se fabrica en una gama de rojos muy extensa y variada, desde los rosas más suaves, hasta los rojos muy oscuros; en matices carminados, bermellón y escarlata muy diversos, para todas las coloraciones.

El lápiz rojo hace siempre más fino en la coloración, y, además, es más permanente, por lo cual creo mejor empleáis siempre el cosmético, el cual se aplica cada vez que se lava la cara después de haberla secado bien, avivando el color, si es preciso, con vinagre preparado en varios tonos o con un lápiz Weida de Dorin (dos tonos); el último es de tal modo tenaz, que resiste se pase por él un paño humedecido; se quita con un poco de vaselina.

El Doctor.





1. Traje elegante de tafetán muselina, adornado con *ruches* de tafetán recortado. Se renueva el aspecto de los *kimonos* preparándolos como indica el modelo, con un pequeño canesú en el hombro, en el cual se montan las mangas, abullonadas y cortas, estrechadas con un brazalete, el cual se halla recubierto por una *ruche* hecha de hojas de tafetán recortado. Las mismas hojas se agrupan en *ruches* en la parte inferior de la falda, al hilo, fruncida y sujeta en el bajo del cuerpo. En la cintura se anuda una ancha cinta, como cinturón.

Tela necesaria: 5,50 m. de tafetán de 1 m. de ancho.

2. Traje de tarde o de comida de confianza, en tul liso y en tul bordado. En el vestido interior, de raso, se disponen cinco volantes de tul, que se pueden cortar sencillamente o bordear con un piquillo; arabescos a punto de nudo cubren la estola de tul que pasa bajo el cinturón; las mangas, cortas, están terminadas por un amplio volante. El cinturón es de terciopelo de colores vivos: rosa, geranio obscuro, violeta fuerte, verde, en un vestido de raso color rosa.

Tela necesaria: 2,25 m. de raso de 0,90 m. de ancho para el vestido interior y el cuerpo de debajo; 5 m. de tul de 1,20 m. de ancho.

3. Traje de lana *beige*, adornado con bordados de colores. Bordados amarillos, rojos, verdes y negros contrastan con el tono del traje; corbata de terciopelo negro, pasando bajo el cuello de *organdí*; la parte inferior de la falda se borda antes del plisado; se monta en un pequeño cuerpo de forro escotado y sin mangas que encubre la blusa, cerrada detrás.

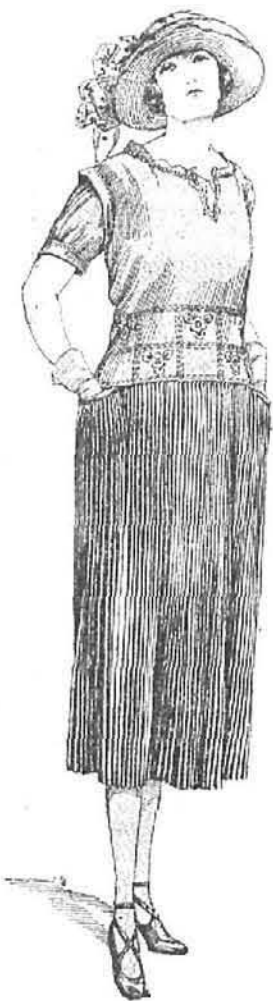
Tela necesaria: 6 m. de 1 m. de ancho, a causa del plisado de la falda.

4. Traje de sarga azul con túnica plisada; cuello y cuerpo, con bordado bretón amarillo, verde y negro; cinturón negro, de cuero, barnizado con botones de cobre.

5. Traje de sarga azul marino plisado y de jersey color arena, bordado de azul; bies de *organdí* en el escote.

6. Chaqueta larga de sarga azul marino, completando el traje figura 5.

7. Traje para tarde. Hechura sastre, en *shantung* greda, bordado con seda lapislázuli; plisado, de *organdí*. Sombrero, de seda al color, con lazo lapislázuli.





CUBIERTA

Delantales para labor y jardín.—Manga plisada.—Boa de plumas.—Bolsa para labor.—Seis formas de cuellos.—Pelerina cuadrada.—Pantallas y almohadones.—Vestido de seda con cerezas bordadas o estampadas.—Traje para niña.

HOJA DE LABORES

Gorritas de bebé.—Faldones de lino y muselina.—Guirnalda bordada.—Motivos para bordar.—Colecha para cama pequeña en tela de hilo y dibujos, a tamaño de ejecución, que la adornan.—Abecedario para ropa blanca.—Ramo bordado.—Mantel redondo y dibujo a tamaño de ejecución, de una parte.

FIGURÍN ILUMINADO

Capa para otoño.

EL ESPECTRO DE YAGO

Novela encuadernable.

HOJA DE PATRONES

De tamaño natural.

TEXTO

Revista parisiense.—Cosas raras.—Economía doméstica: Cómo se limpian los guantes.—El cuidado personal: Los labios.—El castillo rosa (continuación), novela.—Explicación del figurín iluminado.—La Cocina de LA MODA ELEGANTE: Una comida excelente. Correspondencia particular.



22 SEPTIEMBRE DE 1920

LA MODA ELEGANTE.—NUM. 35.

FIGURÍN ILUMINADO

CAPA PARA OTOÑO

(Véase la explicación en la página 128 del presente número.)

PARA LA MUJER



1



2



3

1. Delantal para labor y jardín. De batista blanca con flores azul marino estampadas; cintas de seda, al color de las flores, ribetea los bordes. Volantes plisados en el borde inferior. Se corta formando dos grandes bolsillos a los costados.

2. Manga plisada, sujeta al cuerpo con bordados.

3. Delantal de labor. Se hace de batista blanca o de color con encaje al borde y dos líneas de calados. Bolsa de la misma tela, adornada con ramitos de flores.

4. Boa de plumas de avestruz, con borlas en los extremos. El modelo mide 1,10 m. de longitud, y puede elegirse en varios colores: el más indicado es el negro, pero también se emplean las plumas de avestruz "amatista", Champaña natural, blanco, gris y blanco.

5. Bolsa para labor de hilo gordo, de un solo tono y adornada con franjas bordadas en colores vivos.

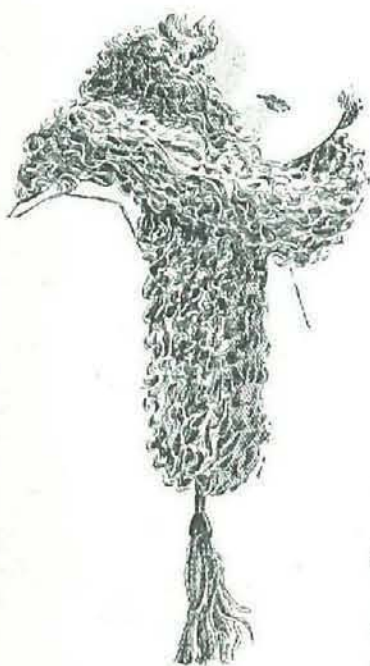
6, 7 y 8. Tres formas de cuellos cerrados aplicables a cualquier traje. El número 9 puede emplearse cerrado o abierto, sin cerrar las presillas.

9. Cuello adornado de lazadas de cinta número 5 o número 9. Este cuello es de sarga o gabardina, o lienzo de la misma tela que el traje; bulloncitos ondulados, que quedan invisibles, le sostienen cerca de la nuca. Se adornan con bordados de cinta número 5 o número 9, que se cogen entre los dos dobleces del cuello.

10. Cuello de marabú, forrado de seda. He aquí un modelo clásico que lo mismo puede servir de complemento a las chaquetas que a los abrigos largos; se vende en los colores negro, nutria y natural. Para confeccionarlo en casa se compra el marabú por metro, y se monta en una gasa doble cortada en la forma que indica el modelo.

11. Pelerina cuadrada de marabú forrada de seda. Sobre un vestido de tela ligera las amplias pelerinas de marabú son cómodas de llevar cuando el tiempo refresca.

12. Gran cuello de marabú con bordes ondulados; forro, de seda. Este cuello, de línea nueva, se encuentra en negro, nutria y color natural.



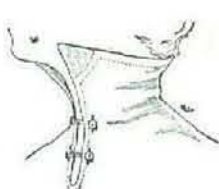
4



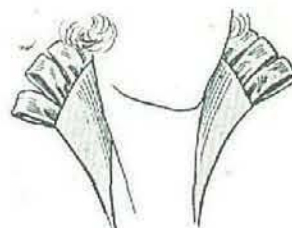
6



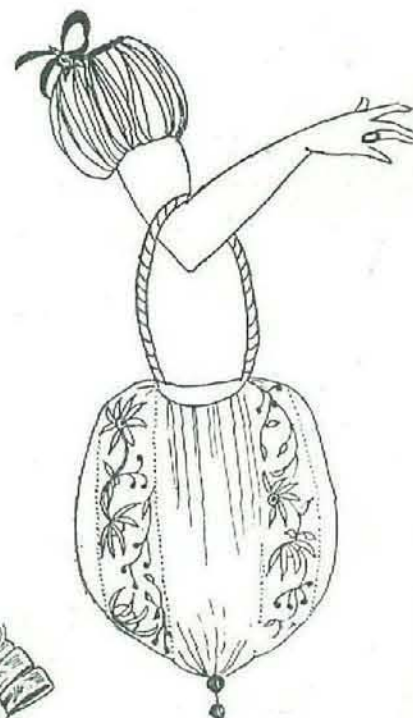
7



8



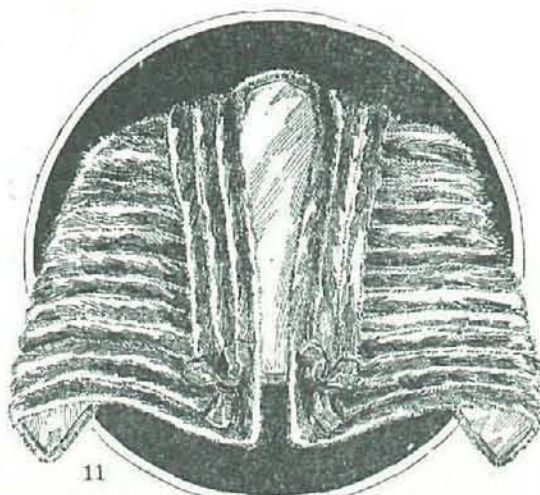
9



5



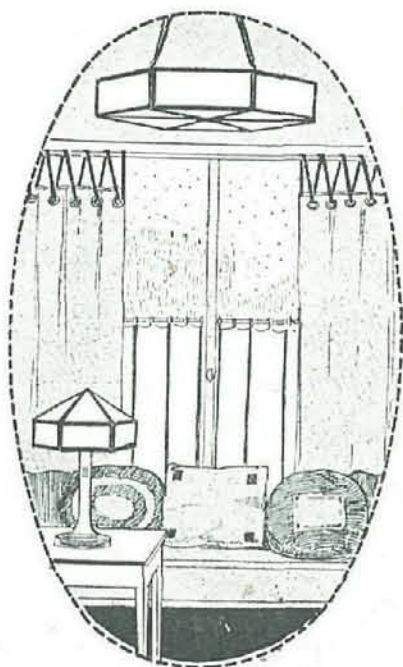
10



11



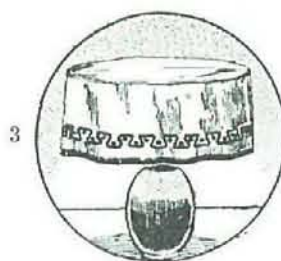
12



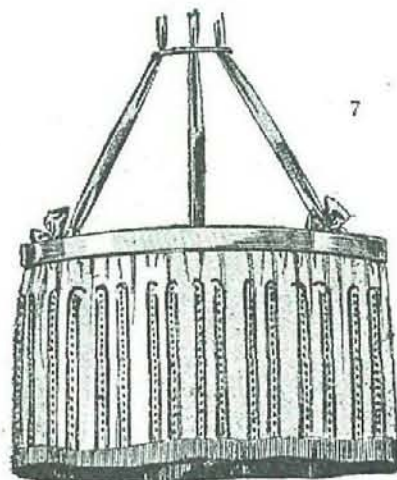
1



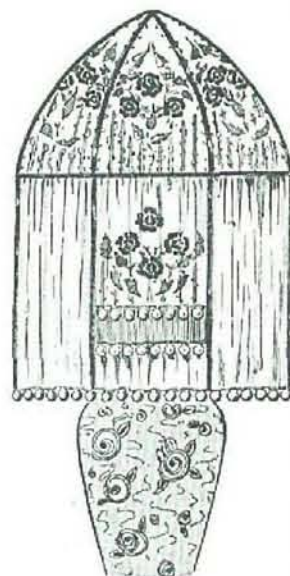
4



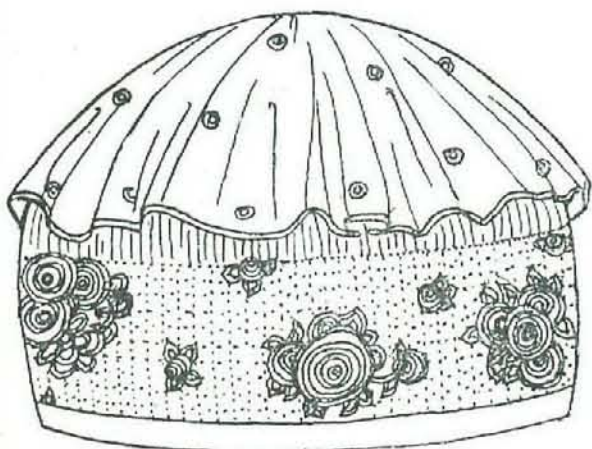
3



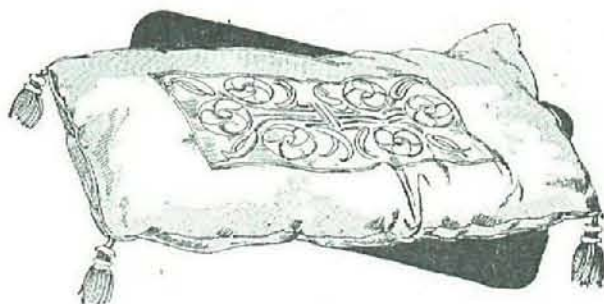
7



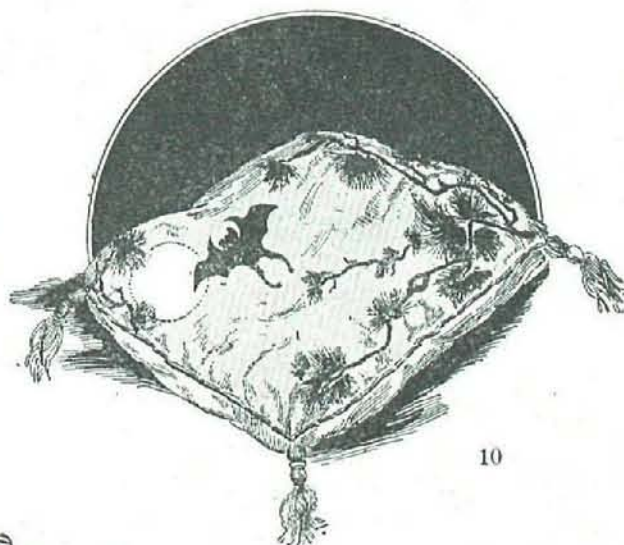
5



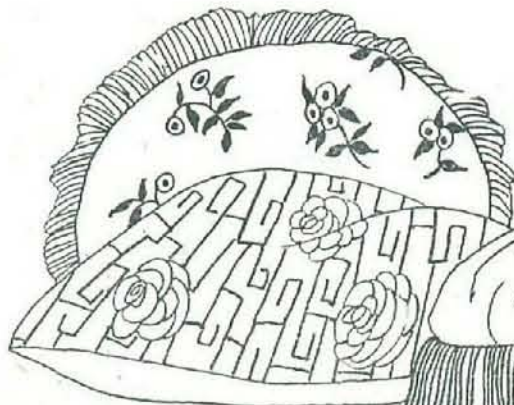
6



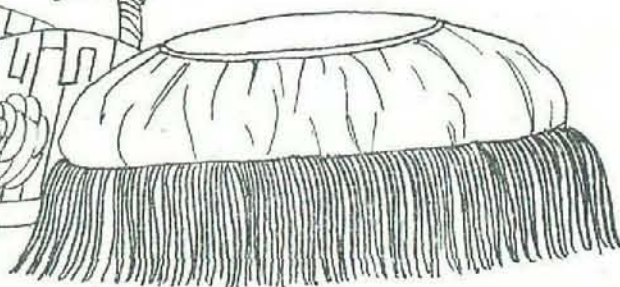
9



10



11



1. Pantalla de papel tela color amarillo manteca, adornada con tiras de papel azul fuerte. El pie de la lámpara portátil es de cuadros, pintada de gris. La pantalla, colgada del techo por cintas o cordones, amortigua la luz, produciendo una iluminación indirecta; está hecha con los mismos materiales.

2 y 3. Pantalla de seda o papel, bordada con algodón, en el primer caso, y pintada, en segundo, según el dibujo, a tamaño de ejecución número 2.

4. Lámpara de madera, pintada de rojo pompeyano. Pantalla de papel fuerte o cartulina, pintado de tinta china todo el fondo, y dejando en blanco el dibujo que forman las flores: éstas se pintan de color rosa, y el corazón en amarillo, dejando un estrecho filete o contorno de papel sin pintar alrededor de los ramos de flores.

5. Lámpara con el pie de porcelana y pantalla de seda bordada o papel pintado al estarcido.

6. Lámpara para salón o gabinete. De madera tallada y pintada en oro fino. Pantalla de seda estampada con gran volante de tul con motivos bordados en seda o hilo metálico.

7. *Plafond* formado con un arco de madera, pintado imitación caoba natural, y con pantalla de seda color amarillo claro con adornos pintados al estarcido o bordados. Tres cintas sirven de sostén del *plafond*.

8. Dibujo a tamaño de ejecución del adorno para pintar o bordar en la pantalla número 7.

9. Almohadón largo bordado a punto llano con algodón liso brillante M F A o bordado con rafia sobre lienzo, para almohadón de campo.

10. Almohadón nuevo, bordado o pintado. Puede hacerse en *shantung*, lienzo o tussor a un color natural, pintado con tinta china negra.

11. Tres almohadones, estilo japonés, hechos en seda y con bordados y flecos colgantes en hilo metálico.



Vestido de seda con cerezas bordadas o estampadas. Los volantes plisados de la misma tela que adornan el cuerpo y la falda, unidos a la tela por un pequeño calado, hacen de este modelo una linda creación. El traje de la niña es de lana color beige, con aplicaciones en blanco o en tono beige más fuerte.

-:- PARA NUES

1. Traje para niña de 2 a 4 años. Este lindo modelo resulta más nuevo que un traje kimono; plieguecitos y calados adornan su parte alta, que se adapta a un canesú plano, llegando hasta el mismo las mangas "raglan"; los calados son a hilos sacados, o turcos; puede hacerse el vestido en *étamine*, *shantung*, *bourrette* y vuela de algodón.

Tela necesaria: Dos veces la altura de la niña, más 0,75 metros para las mangas y canesú.

2. Traje de linón o vuela de algodón, adornado con ramitos de lirio (fig. 6), bordados al plumetis y calados.

3. Traje para niño de 2 a 4 años. Los pliegues que parten de la costura del hombro dan



1



2

TRAS HIJAS -:-

años. Muy elegante y sencillo, adornado con botones.

Tela necesaria: 2,25 m. de 1 m. de ancho.

10 y 12. Delantal para niña de 2 a 4 años. El modelo es de linón de algodón tango, bordeado con una grébiche de algodón negro; pequeños dibujos bordados a punto de cadeneta; una cinta estrecha, pasada en el ribete de lo alto del delantal, permite enjaretarla en el escote o extenderla plana para el planchado.

11. Traje para niña de 10 a 14 años. La estola que cae delante y en la espalda está guarnecida con un calado o un pespunte grande. Un cuello de tela o de organdi realza el escote.

Tela necesaria: 3,50 m. de 1,20 m. de ancho.



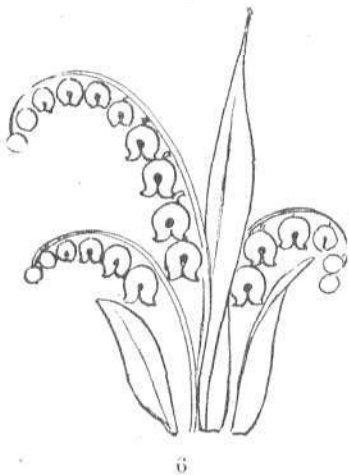
3



4



5



6



7



8



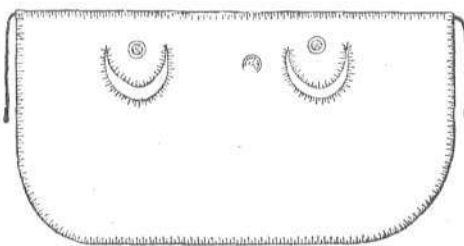
9

al vestido una amplitud que sienta muy bien a los bebés, y la manga sobrepuesta les deja en completa libertad de movimientos. El canesú está encuadrado por cintas del número 5, terminadas por una doble ceca.

Tela necesaria: Para 2 años, 1,25 m. de 0,80 m. de ancho.

4. Traje de pongée cereza, montado con frunces nidos de abejas; cuello de organdi blanco, bordado con una grébiche doble, roja.

5. Traje para niña de 10 a 12 años. Es fácil utilizar un vestido antiguo de persona mayor, para confeccionar este traje práctico, sencillamente adornado con hileras de sou-



12



10

taches o de puntos de cadeneta.

6. Ramito de lirios del traje figura 2, ejecutado al plumetis, en algodón de bordar brillante M. F. A. núm. 6 u 8.

7. Traje para niña, adornado con una guirnalda bordada a punto de cadeneta, en algodón liso brillante M. F. A.

8. Abrigo para niña de 8 a 12 años. Puede hacerse de lienzo, shantung, bourrette o lanilla, forrado o sin forrar, en colores vivos: rosa geranio, verde hoja, azul bandera. Los botones están hechos de la misma tela del vestido.

Tela necesaria: Para 10 años, 6 m. de 0,70 m. de ancho.

9. Traje para niña de ocho



11

COSAS RARAS

En uno de los últimos números de una importante revista brasileña se lee el siguiente trágico relato, que pudiera inspirar una emocionante película cinematográfica:

"Paseando a orillas del río Vaccaria—dice la publicación a que aludo—, un viajero encontró un caballo sin jinete, y no lejos del corcel una enorme serpiente enroscada, que, sin duda, hacía la digestión de una copiosa comida. El viajero empuñó su escopeta y, con infalible puntería, logró matar al terrible reptil, que tenía dimensiones verdaderamente excepcionales. Al descuartizar a la serpiente, el viajero quedó altamente sorprendido al hallar en el tubo digestivo del monstruo el cadáver de un hombre, vestido y calzado—y hasta con espuelas—, cuya identidad pudo establecer fácilmente, gracias a los documentos que, en unión de su revólver y seis mil duros en billetes de Banco, llevaba el muerto en los bolsillos.

"Aunque no se conozca exactamente el nombre de la serpiente de que se habla en el anterior relato, resulta casi indudable que se trata de una boa, cuya única especie, la *emperador*, habita en la América ecuatorial, y cuyas hazañas—devorar niños, cabras y otras reses de escasa talla—son conocidas desde hace largo tiempo. Sin embargo, hasta ahora no se sabía que fuera capaz de engullirse a un hombre con todos sus arreos de caza."

* * *

Desde la época mitológica, en que Orfeo pulsaba la lira, suele decirse que la música amansa a las fieras y suaviza las costumbres, y hoy cabe

añadir que también es un instrumento de civilización.

En efecto: Astor, fundador de la familia de multimillonarios norteamericanos de este nombre, traficaba, allá en los comienzos del siglo XVII, en pieles con los indios. En sus viajes, tan arriesgados como favorecidos por la fortuna, no llevaba más arma que su flauta, cuyos sonidos agradaban tanto a los salvajes, que, a veces, le cedían sus productos sin otro pago que oírle tocar un rato para que ellos danzaran.

De este modo, Astor realizó pingües negocios, que en breve le aseguraron uno de los capitales más cuantiosos del mundo. Los Astor no han olvidado la influencia de la *flauta mágica* de su ascendiente, y, en la "Astor Library", concurridísima biblioteca pública de Nueva York, fundada por aquel hombre emprendedor y laborioso, han costado un magnífico museo filarmónico, único en su género por la esplendidez de su instalación y el número y riqueza de los instrumentos y partituras allí coleccionados.

* * *

La "Röntgen Society", de Londres, ha celebrado recientemente una exposición de curiosísimas radiografías, entre las cuales se destacaron las expuestas por mister Heilboon. Este inteligente *amateur* ha aplicado los rayos X a la busca de los fraudes en materia de arte, descubriendo que ciertos colores empleados antaño son mucho más opacos que los mismos colores actuales, lo que, a menudo, facilita poner de relieve las imperfecciones e inexactitudes de las restauraciones y copias de los cuadros antiguos. En apoyo de esta conclusión, sumamente trascendental para los pintores, ha expuesto dos ejemplos típicos. Uno de ellos afecta a una Vir-

gen pintada sobre madera por un maestro holandés del siglo XVI: en la tabla los rayos X revelan sobre los brazos de la imagen, rígidos y de una actitud poco natural, la pintura antigua de un Niño Jesús, invisible hoy. En el otro caso—una "Crucifixión", de Engebrechtsz—, los rayos X muestran numerosas restauraciones, y, singularmente, el cambio de la figura de una de las Marías, arrodillada a la derecha de la Cruz.

Cuando se perfeccionen estas meritisimas experiencias de mister Heilboon, los rayos X prestarán, seguramente, valiosos servicios al arte de la Pintura, y quizá también al estudio de los antiguos manuscritos, tan necesarios para reconstituir la historia de los pasados siglos. De todos modos, se trata de una nueva, utilísima e inesperada aplicación de la Física.

MARY.

RIMA

Frondosa enredadera de azules campanillas, dosel de mis amores en venturosos tiempos, esconde a los curiosos las huellas de una historia que se escribió a tu sombra con lágrimas y besos.

Aquellas dulces frases con su sabor de mieles, nacidas en las alas de amantes juramentos, oculta en los encajes de flores y de hojas que tejen aquel nido de mágicos misterios.

Guardas de aquellos días las plácidas memorias, de su pasión fingida no rompas el misterio y deja que aquí llore su engaño y su falsía, siendo el altar sagrado que elevo a su recuerdo.

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR.



Trajes de tarde.

écharpe de shantung estampado en color hierro viejo y negro.

6. Traje de crespón de China, gris, bordado con seda gris e hilillo de acero.

7. Traje sencillo, de shantung negro y shantung crudo, sin adorno.

8. De shantung gris platino, adornado con bordado de seda tono sobre tono, o de bordado chino, azul y negro, sobre fondo amarillo celeste. Este vestido, con túnica princesa, abierta delante, sentará bien a señoras algo gruesas.

9. De crespón *Georgette*, de algodón blanco, bordado con un pequeño dibujo *Pompadour*; bias estrecho, de vuela color rosa, con guarnición dentellada.

1. De seda azul estampada con anillos hechos con una cadena de puntos blancos y negros. Bajo la túnica, en el escote y en la parte inferior de las mangas se ve una tira de fular blanco, bordada en azul con un dibujo vermiculado que contrasta de un modo original con el estampado del fular. Cuello de *organdi*; cinturón de fular blanco, con los extremos bordados en negro.

2. Traje de seda de Lyon, color verde, adornado con calados y flores de hortensia, bordadas a cadeneta en seda negra y seda blanca; cinturón de tul negro, anudado detrás; cuello de punto de seda, blanco.

3. Traje-abrigo, de gabardina gris polvo, rayada con *soutaches* del mismo color.

4. De seda estampada vincapervinca y blanca, guarnecido de tafeán vincapervinca.

5. Traje de shantung blanco;



LA MODA ELEGANTE

PERIÓDICO ESPECIAL DE SEÑORAS Y SEÑORITAS. INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA

MADRID 6 DE SEPTIEMBRE DE 1923

AÑO LXXIX.—Núm. 33

ADMÓN: CALLE DE PRECIADOS, 46.



Edición económica.

ROPA BLANCA



1. Pequeño *matinée* para jovenita hecho en tul moteado y adornado con plegaditos de encaje de Malinas. Cintas de *fayetina* azul antiguo y flores de encaje de Irlanda hechas con algodones lavables rosa pálido y fuerte y verde esmeralda.

2. Camisa en linón blanco adornada con Valenciennes y cintas de seda en un tono muy pá-

lido. (Patrón trazado, figuras 70 a 72 de la *Hoja-Suplemento*.)

3. Camisa en linón color ámbar, con bordados, vainicas y cintas en seda azul rey.

4. *Matinée* en seda japonesa crema, con argollas bordadas en seda salmón; cintas y bordes, en este color, y cuello y volantes de las mangas, de tul de seda plegado o plisado.

5. Camisa-pantalón en crespón malva, adornado con bordados y cintas del mismo color y pequeños plieguecitos.

6 y 7. Camisa-pantalón y camisón en crespón de seda rosa viejo totalmente plisado y adornados con anchos encajes imitación punto de Venecia. La forma de ambos modelos es sumamente original y favorecedora.



VESTIDOS PARA SEÑORITAS

1. Blusa-casaca, de crepón de China color rosa, adornada con volantes. Cinturón de cinta de terciopelo negro. Falda, de gabardina.

2. Vestido de seda *ciré* azul marino, adornado de tiras de piel de Suecia color habana. Cuello y puños, también de piel. Sombrero de piel de Suecia con cinta de la misma seda que el vestido.

3. Blusa-casaca de tafetán color cielo, bordada de motivos en seda; pequeños volantes y rosas adornan la blusa.

4. De *organdi* blanco en color de tono suave, adornado con plisados de la misma tela.

5. Vestido de fular blanco con lunares rosas. Plisados de muselina de seda del mismo color en los puños y cuello.

6. De *vuela* de Ceylán azul adornado de plisados de tul bordado. Falda interior, de seda azul *nattier*.

PARA NIÑAS

1. De sarga azul marino o fular con lunares blancos.

2. De tafetán *libélula* rosa, adornado con motivos bordados en azul marino. Falda, con volantes plisados.

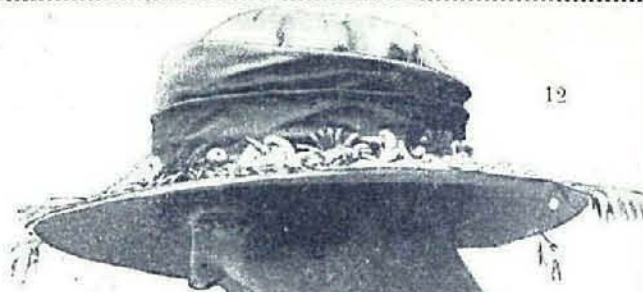
3. Delantal para bebé, de seda con rayas y dibujos de fantasía estampados. (Patrón trazado, figuras 65 a 69 de la *Hoja-Suplemento*.)

4. Vestido de linón azul con la falda formando canalones sujetos por botones forrados con la misma tela. (Patrón trazado, figuras 31 a 37 de la *Hoja-Suplemento*.)

5. Vestido de seda azul con adornos formados por la misma seda recortada.

6. Vestido género marino. De jersey de lana color rojo vivo y tiras impresas negras y rojas.





7. Gorra en *satinette* impermeable; copa blanca con redondelitos azules; borde, azul.

8. Sombrero de terciopelo blanco orlado de lienzo encerado negro; ala, bordada con seda negra.

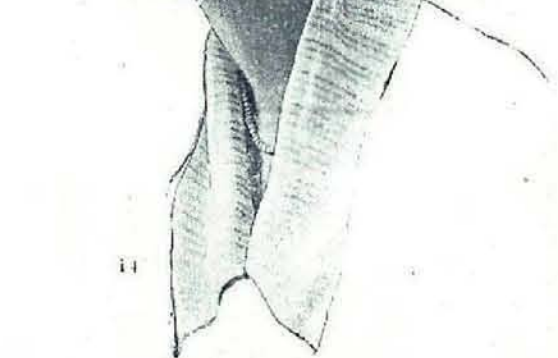
9. Gorra en tafetán impermeable; copa, *jade*; borde, azul obscuro.

10. Sombrero de seda malva, con tres alas superpuestas.

11. Sombrero gendarme con ancha cinta de raso mate, azul suave, velado con un volante de Chantilly negro.

12. Sombrero de seda amarilla, drapeado de raso negro; guirnalda, de margaritas.

13. Sombrero de seda negra, adornado con



1. De seda malva rosa, guarnecido con amapolas.

2 y 3. Dos aspectos de una gorra de tafetán blanco bordado con fino bramante azul porcelana.

4. Gorra-toca de cinta de raso malva, trenzada, formando tablero de damas.

5. Toca de terciopelo negro; flores de cintita de faya blanca sobre fondo azul rey.

6. Sombrero de fieltro, color crudo natural, con cinta de tafetán azul vivo con filetes negros.



un *bandeau* de plumas glicerizadas, atadas en haz; en los bordes del *bandeau*, pequeño fleco anudado, de plumas negras; vuelo, de tul negro festoneado.

14. Sombrero de fieltro blanco, bordeado por un cordón de seda; borlas, de seda blanca.

15. Pequeñas cintas de raso encerado negro sobre una loca de seda blanca.

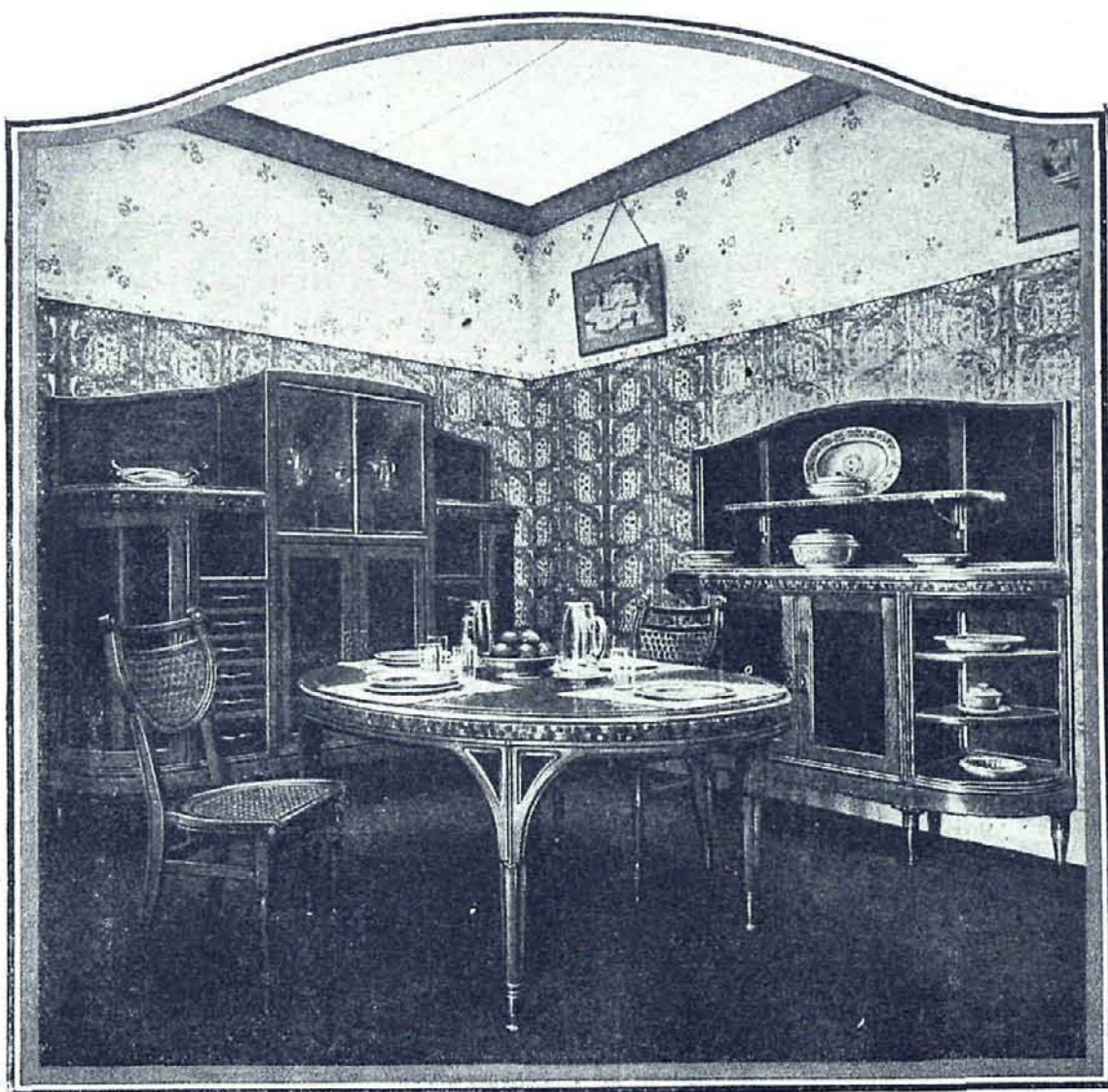
16. Sombrero de fieltro azul, forrado de cintas blancas; *ruche*, de cocas de cinta.

Comedor moderno y cuarto de dormir.

El trinchero, en forma de aparador, se cierra en el centro con dos puertas macizas; el perfil, redondeado, de los costados, lo mismo que los estantes, muy a propósito para colocar en ellos jarros vidriados y platos de porcelana, que adornan y recrean la vista, dan al trinchero proporciones elegantes. En el mármol verde, que tan bien armoniza con el tono claro de la caoba natural, se dispone del sitio necesario para el servicio de la mesa; un tablero de mármol, que descansa sobre unos soportes de bronce en lo alto del mueble, puede contribuir también al servicio.

La forma del aparador principal es, a la vez, agradable y lógica; lo primero, porque las líneas del armazón están rotas a propósito para que las partes macizas alternen con los espacios distribuidos en el cuerpo del mueble; lógica, por cuanto los efectos responden a fines prácticos en lugar de obedecer sencillamente a la fantasía.

Así, la parte alta está cerrada con puertas vidrieras, a través de las cuales resplandecen las piezas de plata que se hallan en este sitio; a ca-

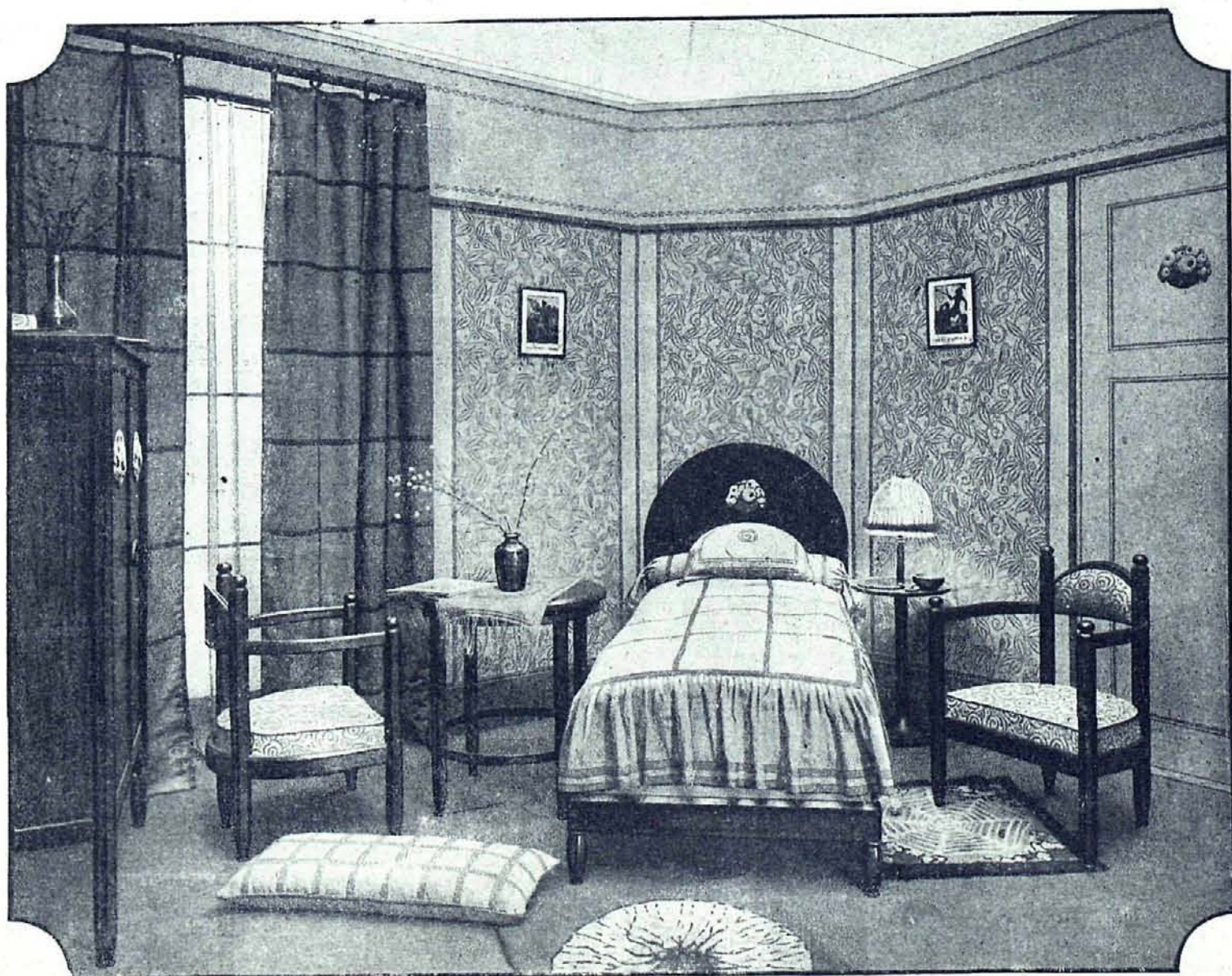


da lado existen dos tableros de mármol, bajo los cuales se encuentran dos armarios con puertas junto a una serie de cajoncitos superpuestos, cuyos tiradores, de cobre, y marco de madera clara, producen un bonito efecto decorativo.

La mesa es fuerte y elegante, ligeramente ovalada y preparada de modo que pueda alargarse; la linda guirnalda de marquetería que sigue todo el contorno del tablero adorna graciosamente la mesa.

Las sillas completan el confort de este comedor moderno: tienen el asiento amplio y el respaldo arqueado.

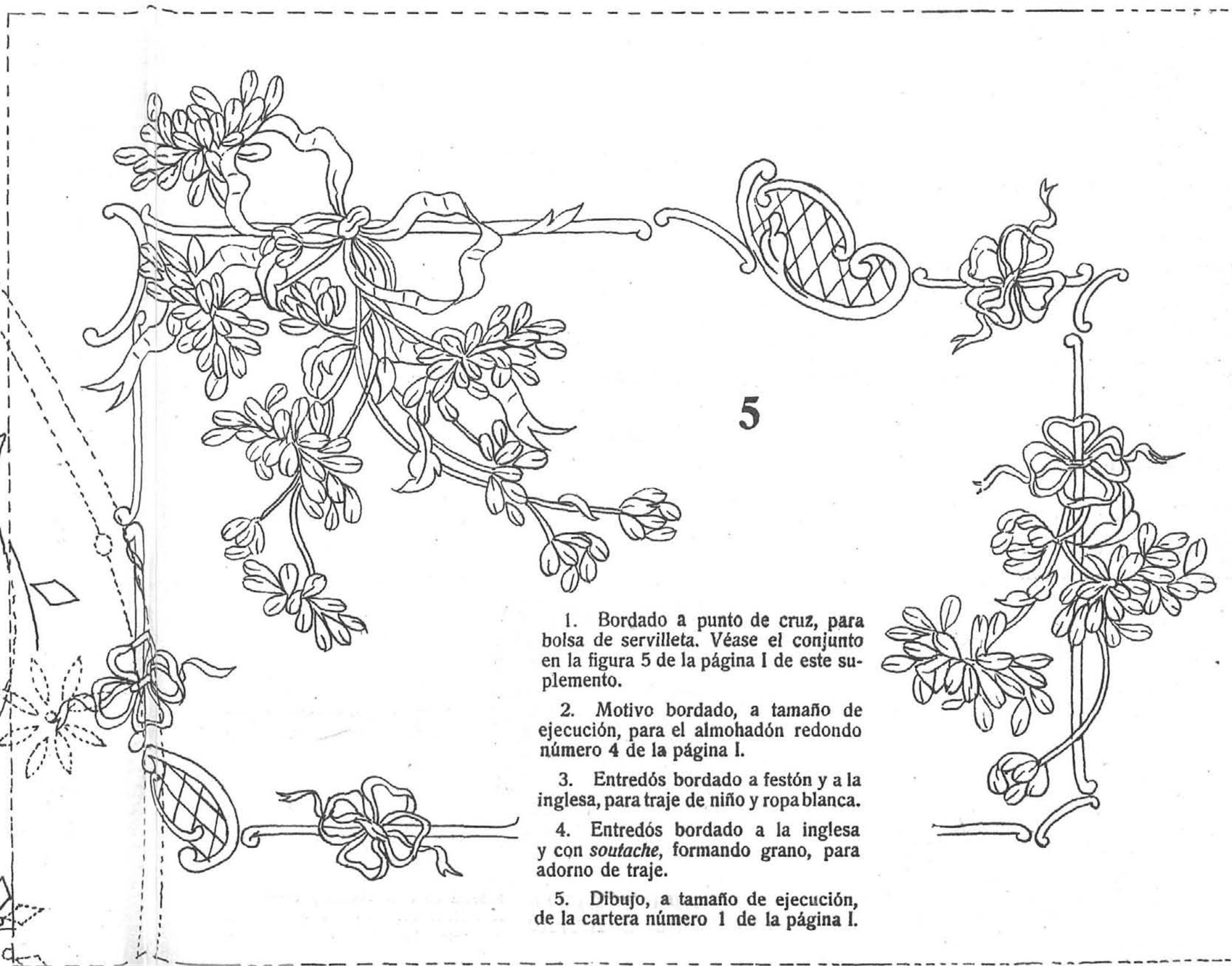
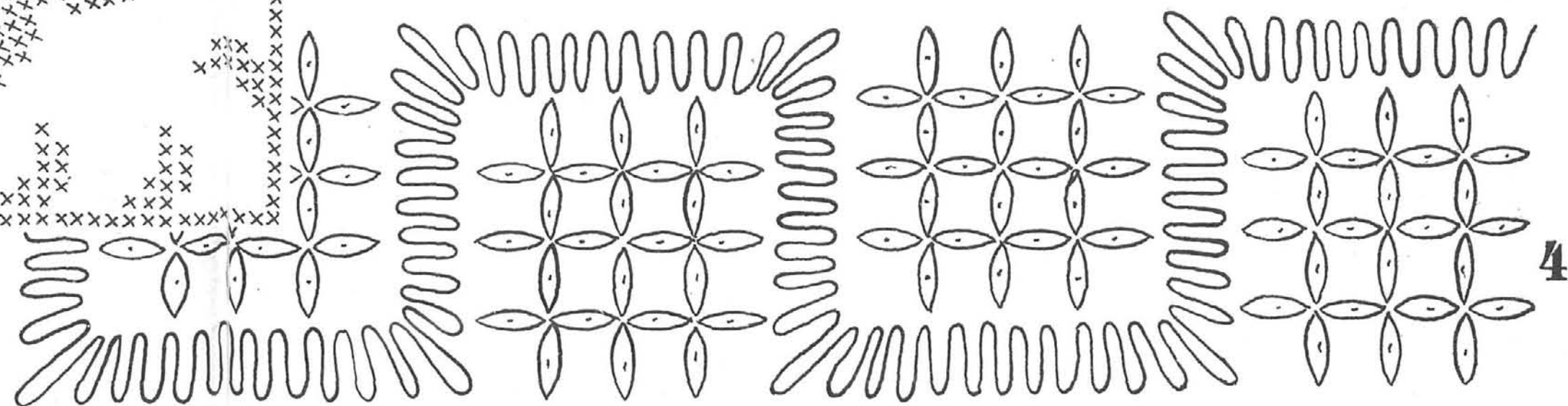
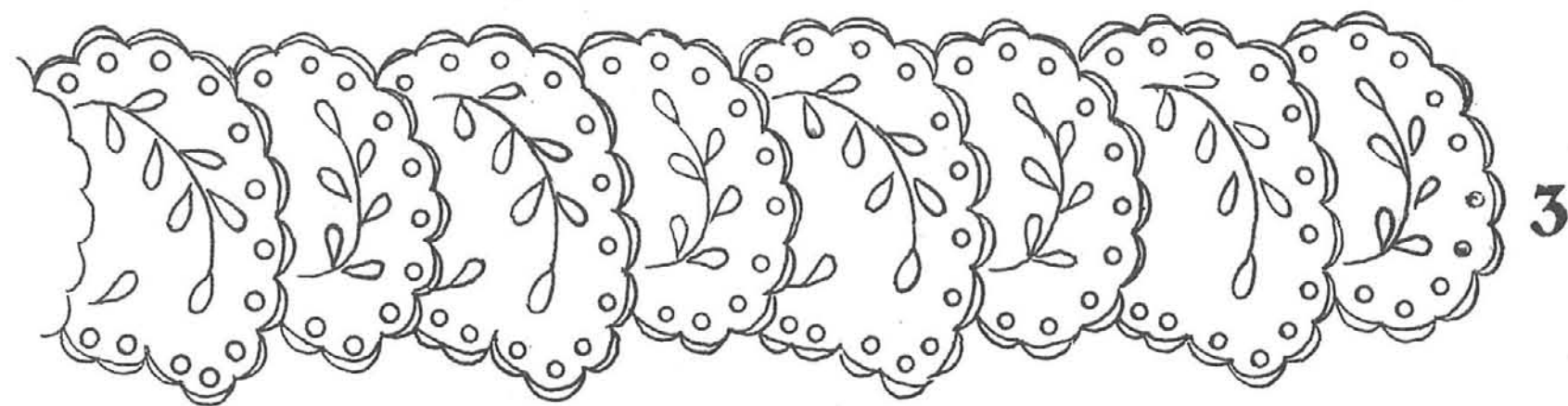
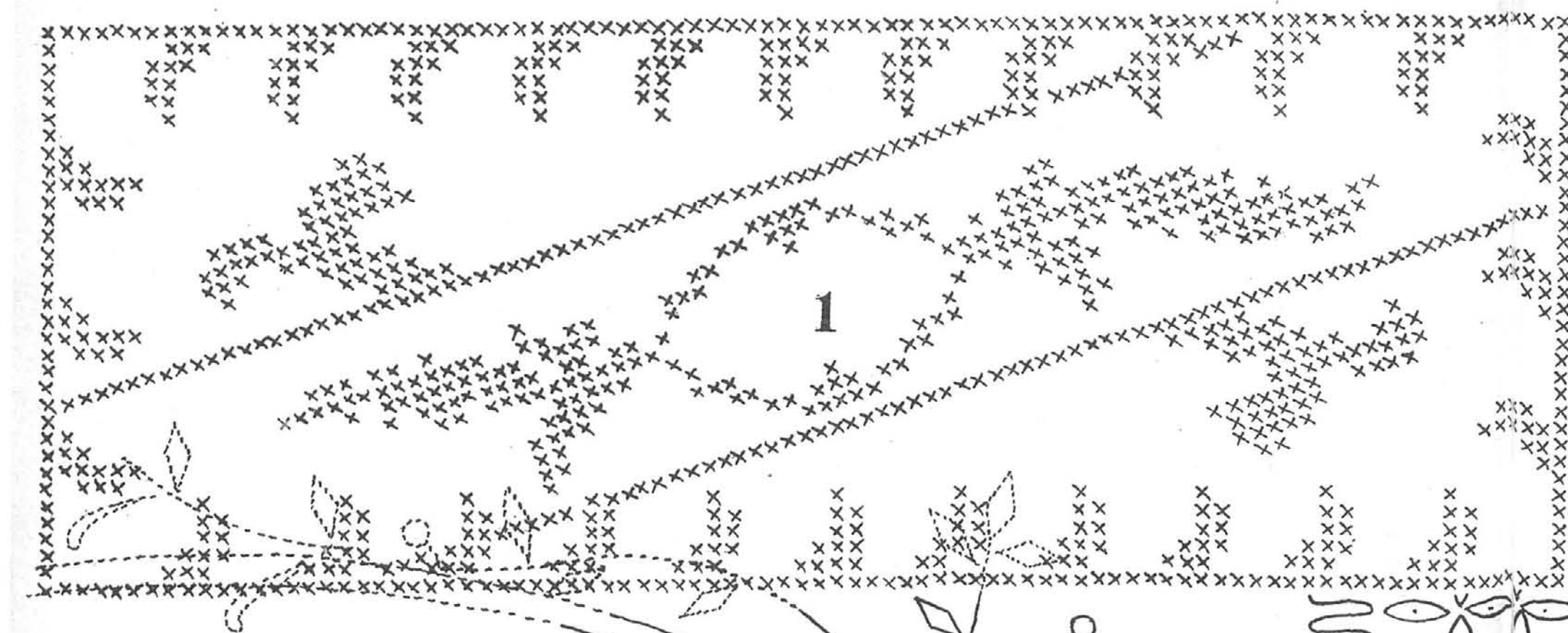
Para casa de campo son muy prácticos y de gran resultado los muebles que representa este grabado. De madera de pino, torneada y curvada, que da la rusticidad y duración necesarias en las casas de campo. Las cortinas, colcha de la cama y almohadones, de tela fuerte color claro, con aplicaciones de la misma tela en color oscuro, formando dibujos geométricos. La cama es de estilo antiguo, sin tablero a los pies. Para completar el efecto decorativo se deben cubrir las paredes del cuarto con tela de color claro.



1. De seda o fular, adornada la falda con dos volantes grandes plisados y con ruche de la misma tela o batista blanca en el escote, mangas y falda. Cintura de cinta ancha de fayetteina.



2. De seda estampada y falda con paniers de seda plisada al mismo tono. Mangas y escote con plisado de batista.



1. Bordado a punto de cruz, para bolsa de servilleta. Véase el conjunto en la figura 5 de la página I de este suplemento.

2. Motivo bordado, a tamaño de ejecución, para el almohadón redondo número 4 de la página I.

3. Entredós bordado a festón y a la inglesa, para traje de niño y ropa blanca.

4. Entredós bordado a la inglesa y con *soutache*, formando grano, para adorno de traje.

5. Dibujo, a tamaño de ejecución, de la cartera número 1 de la página I.

SUMARIO

TEXTO.—Revista de modas, por V. de Castelfido.
En la cubierta.—Medicina e higiene (continuación); términos más usuales.

GRABADOS.—Pág. 1: Trajes de campo.—Pág. 2: Traje cubierto con encaje blanco.—Pág. 3: Trajes para fin de verano.—Páginas 4 y 5: Trajes de novia.—Pág. 6: Trajes y abrigos adornados con bordados checoslovacos.—Pág. 7: Trajes para los y reuniones de tarde.—Pág. 8: Blusas y chalecos. En la cubierta.—Mesa para cuarto de confianza.—Motivos para los bordados a la inglesa.—Colgadura de ventana.—Almohadón.—Estrella de frivolité.—Tapete ovalado.

Revista de modas.

Jergas y abrigos de verano y de viaje.—Los vestidos de *organdi*.—Vuela, batista y crespón esponja.—Las prendas interiores para estos vestidos.

Ni aun durante la canícula pierden sus derechos los vestidos de jerga. Para este tiempo hay jergas especiales, gruesas, pero de tejido flojo, con anchas rayas claras, como albaricoque, gris gaviota o verde césped, sobre fondo blanco, y con estas jergas se hacen vestidos sencillos y encantadores, que a veces se completan a manera de abrigo, con una capa de la misma tela; una de esas capas, que son el abrigo favorito en estos momentos, compartiendo su reinado con abrigos largos, que protegen del polvo un vestido de viaje o que envuelven y disimulan un traje de vestir, de tarde, demasiado claro y llamativo para poder llevarlo descubierto cuando se sale a pie.

Lo más agradable de estos abrigos de verano es que no hace falta que sean clásicos como uno de invierno que se desea más largo tiempo. Por eso la mujer más razonable se deja llevar del atractivo de una tela de color claro, de apariencia de fantasía, sobre todo si el abrigo se ha de usar en el campo, en la montaña o en el mar. Hay gruesos lienzos de lana un poco borrosos que son encantadores, como también el *shantung* de grano grueso y la borra de seda, cuando en ellas se tiene la suerte de encontrar un tono que para este uso conviene. No olvidemos tampoco el tafetán para los abrigos de tarde. Las jergas azul oscuro, azul lienzo y arena, y las *kasha* de estos mismos colores, se emplean por los grandes modistos para confeccionar modelos muy originales.

Aconsejo a las personas un poco gruesas y que quieran disimularlo, un abrigo amplio, de mangas raglán con talle bajo y sin entallar, sino formando el cuerpo enteramente recto, y empalmada a él, a la altura de las caderas, una aldeta con algunos pliegues planos a ambos costados y un poco atrás, para, sin mucha tela, marcar la silueta alargada. Para las jóvenes delgadas y gráciles conviene un abrigo con canesú que encaje en los hombros y haga valer su línea caída y que, por el contrario, acusaría más unos hombros altos.

Daos cuenta, antes de elegir un modelo, de lo que conviene a vuestra silueta.

¿Qué tela elegir? Sería bonito uno de estos buriles aterciopelados, gris claro, adornándolo con buriel de igual clase, de rayas vivas, como encarnadas, verdes o azul vivo, separadas unas de otras por filetes blancos y filetes negros, y todo ello fundido, difuminado por el mismo tejido. Si preferís una tela oscura, os aconsejaría una azul, ligeramente borrosa, adornada con terciopelo de lana escocés.

Para un abrigo de viaje podríais adoptar una gabardina de color de arena y una hechura recta hasta abajo y con mangas *kimono* de rosa bajo los hombros, adornándolo con cenefa en el cuello-chal, en el gran bolsillo, a la derecha, y en el cinturón con broche, de *colofano* negro o de jerga azul ribeteada con cuero. En resumen: elegid entre la gabardina, la jerga, el terciopelo de lana ligero, a menos que prefiráis telas de grandes cuadros o anchas rayas sobre fondos amarillo, tango, ladrillo o azul vivo. Pero estas telas se hacen notar mucho y alcanzan precios tan elevados, que os la señalo sin recomendároselas.

Observaréis que, después de citaros las capas para un caso y una tela particular, he venido a

hablaros con preferencia de los abrigos con mangas. La razón es que los abrigos de mangas son más prácticos en viaje, en que hay a menudo que transportar bultos de mano, y que las capas se han vulgarizado demasiado, a menos de hacerlas con esas hermosas telas que cuestan de 80 a 100 francos el metro, o que se las adorne con un bordado nuevo que duplique su valor.

Algunas grandes casas hacen abrigos de dos telas. Lo alto es, por ejemplo, de *kasha* beige claro, y lo bajo, de jerga azul oscuro. Un bordado azul destaca sobre el fondo de *kasha* y acompaña el empalme de las dos telas, o bien cubre con sus rameados toda la tela clara para armonizarla mejor con la vecindad de la tela oscura. Estos abrigos tienen a veces cuellos rayados con pliegues, sostenidos por una especie de burletes interiores, que son de aspecto muy nuevo.

Los vestidos de *organdi* son el éxito del momento.

Toda elegante tiene un vestido de *organdi*, blanco o negro, amarillo o malva: de *organdi*



Traje cubierto con encaje blanco, adornado con rosas. La capa es también de encaje. Cuerpo de satén color rosa pálido.

plegado, de *organdi* bordado, de *organdi* con abalorios.

Todo esto es encantador, pero poco práctico. ¡Imagínese lo que representa el entretenimiento en buen estado de un vestido de *organdi* plegado!

Si tenéis la pasión del *organdi*, podéis satisfacerla, más sencillamente. Hacedos un vestido de *organdi* de falda lisa al hilo y de cuerpo *kimono*, que, por lo menos, será fácil de planchar. Se le puede adornar con rizados encañonados, que no complican gran cosa el planchado con el uso de la tenacilla, y que son de una frescura agradable en cualquier vestido.

Aparte los vestidos de *organdi*, en el rigor del verano se usan otros vestidos de telas ligeras, tales como la vuela de algodón lisa, rayada, cuadriculada o bordada; la batista de Tarara, la *étamine*, el crespón esponja, el tafetán o el fular, en modelos de hechuras sencillas, sin dejar de ser encantadoras. Unos tienen tunicas, otros, volantes; pero cualquiera que sea su corte, casi todos tienen pliegues o plegados que les sirven de adorno.

La vuela de algodón, que antes era una tela barata, ha aumentado de precio, como todo lo demás, y ciertas vuelas con florecitas bordadas de color acompañadas por dos hojitas verdes, cuestan hasta 20 francos el metro. Estas flores están salpicadas sobre la tela con regularidad o dispuestas entre rayas o cuadros, formados unas veces por gruesos hilos blancos en grupos de tres o de cinco, y otras por rayas de color. Prefiero la primera disposición, que deja al bordado todo su valor. He visto vuelas de fondo blanco, con estrechas rayas de matices vivos, y otras cuadriculadas con rayas blancas o negras sobre un fondo rosa, azul pervinca o malva, que cuestan a 12 y 14 francos el metro. Otras, enteramente blancas, rayadas con hilos en relieve, cuestan a 6,50 o siete francos el metro, como la vuela lisa.

Lo que aumenta mucho el precio de los vestidos de vuela son las prendas interiores que su transparencia exige. Es raro que esas telas sean bastante opacas para que se las pueda poner sin una especie de vestido interior casi semejante a una combinación, puesto que está hecho con un interior de blusa y una falda, unidos por un cinturón. Esta prenda es de lienzo de seda de buena calidad o de satén de muebles brillante y fina, tan caro como el lienzo de seda, puesto que cuesta de 14 a 15 francos el metro. Resiste perfectamente al uso, y ésta es su gran ventaja. Los interiores de tafetán son muy bonitos; pero es difícil encontrar tafetán que dure sin abrirse, y esto es cuestión de suerte, pues con frecuencia duran más los baratos que los caros. Los pliegues y calados son los adornos habituales de estos interiores para los vestidos ligeros, porque no se transparentan como los bordados y encajes.

De los crespones, el que más se emplea es el crespón esponja, porque tiene opacidad bastante para no necesitar un interior de seda. No creáis, sin embargo, que los crespones esponja tengan este año el mismo aspecto que los del verano pasado. Son más ligeros, de tejido más flojo, más claros, tanto, que recuerdan mucho a una *étamine* ligeramente borrosa, con esos nuditos y relieves irregulares característicos de las telas nevadas. Las jóvenes, tanto casadas como solteras, que deseen tener vestidos blancos, no pueden elegir tela mejor, porque se lava a maravilla, y su gran solidez permite usarla varios años.

Los crespones ligeros se aproximan más a la vuela que los tejidos esponja. Son, tal vez, menos transparentes que la vuela, y se los puede lavar y ponerlos sin planchar; pero estrechan mucho con un uso continuado.

V. DE CASTELFIDO.

París, 30 de Agosto de 1920.

TRAJES PARA TES Y REUNIONES DE TARDE

1. Vestido de sarga blanca. El cuerpo cae por delante en forma de escapulario; grandes bolsillos en la falda. El bordado que adorna el traje se hace en seda o cordoncillo.

2. Elegante *toilette* para reunión de tarde o *te dansant*. Falda plisada, de seda verde; cuerpo y paños de costado de la falda, de fular del mismo tono, impreso en negro y blanco.

3. En sarga de seda azul china, adornado con calados en blanco.

4. De tafetán glasé negro; chaqueta con faldón y falda drapeada en los lados. Blusa, de seda color verde.

5. De linón blanco y rosa. Cuerpo de color rosa y falda de color blanco con lunares o bordados, y dos pequeñas *ruches* al color del cuerpo.

6. Encantadora *toilette* de tafetán blanco con falda adornada de pequeños plisados en muselina de seda blanca. Cuerpo con fichú y plisados iguales a los de la falda.

